

**Thomas Bodenmüller**

**El mundo del hampa  
a través de Quevedo:**

**Análisis de la jácara  
"Estábase el padre Ezquerria"**

**MESA  
REDONDA**

**Neue Folge  
No. 8**

# MESA REDONDA

erschien in den Jahren 1985 bis 1994 als Arbeitshefte des Instituts für Spanien- und Lateinamerikastudien der Universität Augsburg (ISLA). Eine Liste der bisher erschienenen Titel befindet sich am Ende dieses Heftes.

Seit Januar 1995 entsteht MESA REDONDA in Zusammenarbeit der drei folgenden Institute:



Institut für Spanien- und Lateinamerikastudien (ISLA)  
Universität Augsburg  
Universitätsstraße 2  
D 86159 Augsburg



Zentralinstitut 06  
Sektion Lateinamerika  
Universität Erlangen-Nürnberg  
Findelgasse 9  
D 90402 Nürnberg



Zentralinstitut für Lateinamerika-Studien  
Katholische Universität Eichstätt  
Ostenstraße 26-28  
D 85071 Eichstätt

Die Deutsche Bibliothek - CIP-Einheitsaufnahme

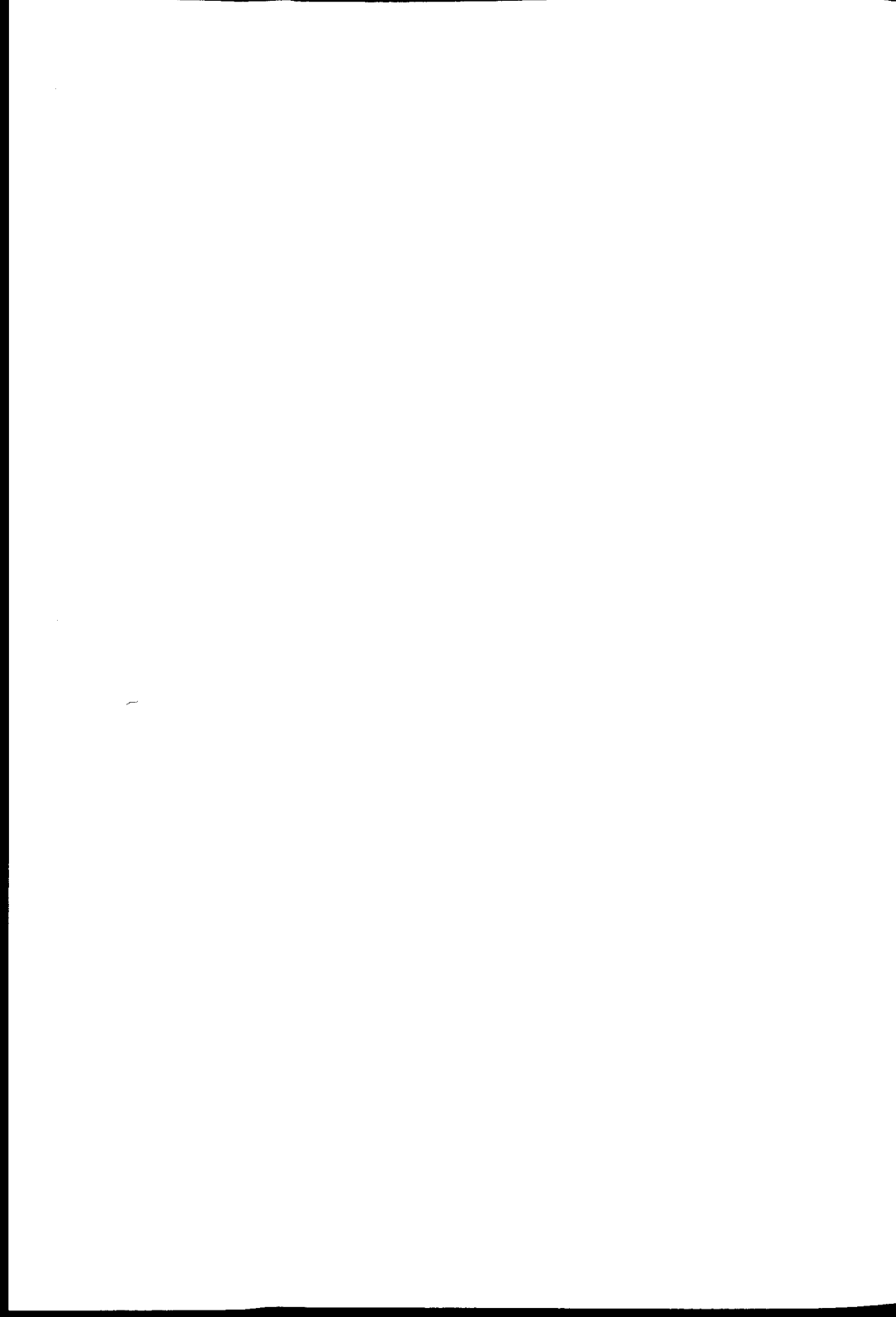
ISSN 0946-5030

Das Werk und seine Teile sind urheberrechtlich geschützt. Jede Verwertung in anderen als den gesetzlich zugelassenen Fällen bedarf deshalb der vorherigen schriftlichen Einwilligung der Herausgeber.

**El mundo del hampa  
a través de Quevedo:**

**Análisis de la jácara  
“Estábase el padre Ezquerra”**

*Thomas Bodenmüller*



Thomas Bodenmüller

## El mundo del hampa a través de Quevedo: Análisis de la jácara

### "Estábase el padre Ezquerra"

*Estábase el padre Ezquerra  
en la cuexca de Alcalá,  
criando, como buen padre,  
las hijas de Satanás.*

*Allí estaba la Garulla,  
la Gangosa y la Peral,  
la Plaga y otras señoras  
de hedionda honestad.* 5

*Culillos, la desmirlada  
acababa de llegar,  
la que pasó por verruga  
un encordio en Alcaraz.* 10

*Güera y gafa y sin gallillo,  
a fundar enfermedad,  
vino de Ocaña la Miza  
y puso tienda de mal;* 15

*la Chillona, que introdujo  
los dácalas y el jurar  
y la primera que en Burgos  
puso la gatesca a real;* 20

*Ginesa, culo de hierro,  
la que enseñó a pregonar  
a diez y seis, y rapado  
el gusto, en el Arenal;*

*con nalgas atarantadas,* 25  
*la Berrenda de Roldán*  
*pasó plaza de alquitara*  
*y destilaba el lugar.*

*Dice que es lo suyo a gritos*  
*la coche Caravajal,* 30  
*por lo chiquito, el rey moro,*  
*por lo estrecho, Gibraltar.*

*Todas estaban en celo,*  
*avijonando un patán,*  
*que en una mano las bragas* 35  
*lleva, y en otra el caudal.*

*Una le enseña las piernas,*  
*otra cierne el delantar;*  
*aquí le sacan la lengua,*  
*allí del ojo le dan.* 40

*La Plaga, como impedida,*  
*no pudiendo zarandar,*  
*con un tonillo achacoso,*  
*cantó las barbas de Adán.*

*Los relinchoes de la porra* 45  
*responden a su cantar:*  
*que tiene muy supitañas*  
*las chorretadas y el zas.*

*A la Plaga se encamina,*  
*llevado del ademán,* 50  
*mujer que peló una calle*  
*con un suspiro no más.*

*Volcóla en el trincadero*  
*con furor paternidad,*  
*descubriéndola el bostezo* 55  
*que nos sorbe el orinal.*

- Mostraba aquel personaje  
por melena de alemán,  
de zurriagazos de pijas,  
desportillado el mear.* 60
- Hocicadas de derechos  
miró por toda su faz  
y un pendejo jacerino,  
por ser pendejo de armar.*
- Sobre ella se echó de buces,  
que por su furia infernal  
se le saltaron los sesos  
en los pelos del zaguán.* 65
- A cántaros descargaba  
a la puerta, sin entrar,  
gotas que tuvo achocadas  
desde esotra navidad.* 70
- Ella que vio la presteza  
y vómitos que le dan,  
embadurnada, y no harta,  
dijo, limpiando el lagar:* 75
- "Cámaras tenéis, el payo,  
en el miembro genital,  
estampija, no estangurria,  
os lleva el gusto en agraz.* 80
- "Esperma lluvia os aviso  
que es bellaca enfermedad,  
porque un züardo estreñido  
menos vierte y dura más.*
- "Porra que lo hace con pujo  
gusto y dinero nos da,  
que la que descarga chirle  
moja el pecado mortal."* 85

*Diéronse sendos limpiones  
con andrajo de Ruán;  
y ella cobra por entero,  
aunque él pecó la mitad.* 90

*Sobre un cuarto navarrisco,  
y en cuartillo por sellar,  
hubo araños y empellones  
y amenazas de rufián.* 95

*A los gritos salió el padre  
con ropa de levantar,  
apurando una tajada  
con dos mendrugos de pan.* 100

*Las niñas de la gotera,  
en asomando la faz,  
encaramaron las uñas,  
empinaron el chillar.*

*Engarrafóle el sombrero  
Culillos la de Roldán;  
dos tiran de la pretina,  
otra le arranca un puñal.* 105

*Las bofetadas andaban  
donde las toman las dan,  
los araños paga en coces,  
que allí no se mete paz.* 110

*La Plaga le hizo presa  
en el nones de empreñar;  
dos dedos se vio de tiple,  
y a pique de Florián.* 115

*"Parecemos caldereros  
(dijo su paternidad,  
llena la voz de migajas,  
viendo revuelto el zaguán).* 120



*"Restitúyanle lo suyo;  
trátese toda verdad;  
vuélvanle los compañeros  
y el engendrador pulgar."*

*Soltó la Plaga al instante                    125  
la herramienta del pecar,  
en tortilla el cosquilloso,  
en oblea lo demás.*

*Él, por el postigo afuera,                    130  
salió como un gavilán,  
diciendo: "¡Qué caro vende  
el infierno Satanás!"<sup>1</sup>*

---

1 Francisco de Quevedo, *Poesía original completa*. Edición, introducción y notas de José Manuel Blecua, Barcelona, 1990 (tercera edición) [1981]: Clásicos Universales Planeta, pp.1170-1173

## 1. Las jácaras: subgénero poético de los romances

Una de las principales características de la obra literaria de Francisco de Quevedo y Villegas (1580-1645) es su gran diversidad, la cual, sin embargo, no ha quedado perfectamente reflejada por la crítica. Los estudios que han predominado hasta el momento se han ceñido al "Buscón", a los "Sueños" y a la poesía amorosa y satírica.<sup>2</sup> Frente a esto se encuentra un cúmulo de obras menores y otros subgéneros, que hasta ahora han despertado poco o ningún interés entre los estudiosos. La falta de atención por parte de la crítica moderna está, en muchos casos, en contradicción con el éxito obtenido entre los contemporáneos de Quevedo - como se puede apreciar en las jácaras, las cuales obtuvieron mayor popularidad en los dos primeros tercios del siglo XVII.<sup>3</sup>

A pesar de que Quevedo no fue el primer creador de las jácaras, ni siquiera utilizó este término para designar estos poemas, fue uno de los primeros en hacerlas populares, como se puede apreciar en la divulgación y en el éxito de la "Carta de Escarramán a la Méndez".<sup>4</sup>

- 
- 2 Véanse las siguientes bibliografías: James O. Crosby, *Guía bibliográfica para el estudio crítico de Quevedo*, Valencia, 1976; Pablo Jauralde Pou, *Bibliografía de Quevedo*, en: Francisco Rico (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*, Vol. III: Bruce W. Wardropper (ed.), *Siglos de Oro: Barroco*, Barcelona, 1983, pp.544-551; Lia Schwartz Lerner, *Bibliografía de Quevedo*, en: op. cit., *Primer suplemento*, III/1: Aurora Egido (ed.), Barcelona, 1992, pp.312-320.
  - 3 John M. Hill, *Poesía germanesca*, Bloomington, 1945, pp. VIII-IX (Reprint Ann Arbor, 1987); Ramón Menéndez Pidal, *Romancero hispánico. Teoría e historia*, Madrid, 1953, Vol. II, pp.199-201; Diego Catalán, *Una jacarilla barroca hoy tradicional en Extremadura y en Oriente*, en: *Revista de Estudios Extremeños VIII* (1952), (pp.377-387), pp.383-387.
  - 4 Emilio Cotarelo y Mori, *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII*, Madrid, 1911 (Nueva Biblioteca de Autores Españoles XVII), Vol. I, p.CCLXXX; Menéndez Pidal, Vol. II, p.201; Catalán, p.385; Edward M. Wilson, *Quevedo para las masas*, en: Wilson, *Entre las jarchas y Cernuda. Constantes y variables en la poesía española*, Madrid, 1977, (pp.273-297) pp.277/278; Robert Archer, *Quevedo's 'Escarramán': A new version*, en: *Journal of Hispanic Philology* 16,3 (1992), pp.275-280; Arno Gimber, *Der Zuhälter als komische Figur in der Literatur der spanischen Renaissance und des beginnenden Barockzeitalters*, Genève 1995, pp.186-194.

Por regla general, las jácaras forman parte del género poético de los romances,<sup>5</sup> aunque muestran sin embargo, dos características, una de tipo temático y otra de tipo estilístico. Por un lado tratan de modo alegre hechos de la vida airada de los rufianes, rameras y pícaros, y por otro lo hacen utilizando el lenguaje y la jerga de éstos llamada "germania".<sup>6</sup> Las jácaras eran transmitidas fundamentalmente a través de bailes y canciones.<sup>7</sup>

La palabra "jácara" deriva de "jácaro", un sinónimo de "rufián", que se refiere a "jaque" término utilizado para expresar la actitud amenazadora y provocadora de los matones y chulos. El campo léxico de "jácara" es amplio, se encuentran términos como "jacaranda", "jacarandana", "jacarandina", "jácarando" etc., palabras cuyo sentido semántico está caracterizado muchas veces por la coincidencia, contigüidad y delimitación poco nitida.<sup>8</sup>

Desde un punto de vista estilístico y formal hay que ver la génesis de las jácaras en el marco del desarrollo de los "romances", que perdieron a finales del siglo XVII su pronunciado "espíritu épico" y que a menudo fueron substituidos por "romances jocosos contrahaciendo temas graves de antes".<sup>9</sup>

Lo que Menéndez Pidal de un modo demasiado formalista y esteticista caracteriza como la inevitable "decadencia del viejo romance"<sup>10</sup> parece más la

- 
- 5 "Though Quevedo's compositions in this 'genre' are called 'jácaras' and 'bailes', technically they are little, if at all, different from 'romances'." Hill, p.IX/nota 7.
  - 6 Véase José Luis Alonso Hernández, Los lenguajes de la jácara en su metamorfosis, en: Javier Huerta Calvo / Harm den Boer / Fermin Sierra Martínez (eds.), El teatro español a fines del siglo XVII. Historia, cultura y teatro en la España de Carlos II, Vol II: Dramaturgos y géneros de las postrimerías, Amsterdam 1989 (Diálogos Hispánicos de Amsterdam, Vol.8/II), pp.603-622. Véase también Id., Notas sobre un lenguaje que nunca existió: la jerigonza, en: Bulletin Hispanique 92 (1990), Homage à Maxime Chevalier, pp.29-44.
  - 7 Cotarelo y Mori, pp.CCLXXIV-CCXC; Menéndez Pidal, Vol. II, p.200; véase también "jácara" en: Joan Corominas / José A. Pascual, Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico, Madrid, 1980. Sobre la jácara como subgénero del teatro español del siglo XVII véase Evangelina Rodríguez / Antonio Tordera, Ligaduras y retórica de la libertad: la jácara, en: El teatro menor en España a partir del siglo XVI. Actas del Coloquio celebrado en Madrid 20-22 de mayo de 1982, Madrid 1983, pp. 121-136.
  - 8 Véase José Luis Alonso Hernández, Léxico del marginalismo del Siglo de Oro, Salamanca, 1976 (=AH).
  - 9 Menéndez Pidal, II, p.196. "La chanza ataca primero a los asuntos moriscos (...); ataca también a los asuntos de la antigüedad clásica o a los carolingios.", dito.
  - 10 Op. cit., II, p.195.

respuesta literaria a la quiebra económico-social que sufrió España en la segunda mitad del siglo XVI y que produjo fenómenos como la pauperización de masas, la subida de criminalidad y la creación de un ambiente de hampa en las grandes ciudades, con bien organizados grupos de rufianes, ladrones y prostitutas. No es casualidad que a estos fenómenos históricos y sociales esté vinculada la génesis de otro género literario: la novela picaresca.<sup>11</sup>

A causa de la transmisión oral carecemos, como en general sucede con los romances, de datos exactos de la divulgación, tradición o simple existencia de muchas jácaras. Las primeras jácaras impresas aparecieron en el "Cancionero general" de 1573 y en el "Romancero de Pedro de Padilla" de 1583.<sup>12</sup> La primera colección de jácaras fue publicada por Juan Hidalgo en 1609 en Barcelona con el característico título de "Romances de germanía".<sup>13</sup> No se puede descartar la posibilidad de que la mayoría de estas jácaras fuera ya compuesta sobre 1570.<sup>14</sup> Los romances y la jerga del hampa en que éstos estaban escritos, tenían una gran popularidad en el ambiente estudiantil de Salamanca sobre el 1600, como muestra el agrio comentario de Bartholomé Ximenez Patón en su "Eloquencia Española en Arte" (Toledo, 1604) aludiendo también a una posible colección de jácaras anterior a la de Hidalgo:

"Por este pestilencial abuso casi se introdujera vna bastarda lengua en las escuelas de Salamanca, que llamauan Iunciana, y no se que mas o menos tiene este modo hablar q(ue) es el q(ue) llaman, entre la gente de la vida mala Gerigonca, del qual lenguaje se podran ver algunos romanzen que ni lo son ni Latines. De que ay vn librito con su dicionario que dizen de lengua Germana, y todo es barbara lexis, raçon barbara o falta de ella (...)."<sup>15</sup>

---

11 Alán Francis, *Picaresca, decadencia, historia. Aproximación a una realidad histórico-literaria*, Madrid, 1978.

12 Hill, p.XI.

13 Las diversas ediciones de esta colección se encuentran publicadas enteramente en la antología de Hill.

14 Hill, p.X/nota 9.

15 Op. cit., p.VII.

## 2. Estructura y léxico germanesco de la jácara "Estábase el padre Ezquerra" de Quevedo

Mientras que la famosa jácara de "Escarramán" cuenta la vida y el castigo de un rufián, la jácara "Estabase el padre Ezquerra" habla de otro sector importante de la vida de los bajos fondos: el burdel.

No tenemos conocimiento de la divulgación de esta jácara, ya que no aparece en las primeras antologías de la poesía de Quevedo, y tampoco se ha conservado ningún pliego suelto de ella.

La primera impresión parcial la hizo Luis Astrana Marín en el año 1932<sup>16</sup> utilizando el manuscrito de la Biblioteca Menéndez Pelayo (Santander).<sup>17</sup> José Manuel Blecua fue el primero en publicarla íntegramente con el título de "Jacarandana" en 1963.<sup>18</sup> Ni en la jácara misma ni en los documentos referentes a la vida y la obra de Quevedo se encuentran datos que permitan fechar este poema. El hecho de que Quevedo escribiese jácaras a lo largo de su vida<sup>19</sup> impide limitar temporalmente la producción de las jácaras singulares.

La jácara "Estábase el padre Ezquerra" se compone de 30 estrofas de cuatro versos y tiene todas las características del romance, es decir, versos octosílabos con rima asonante en los pares.<sup>20</sup> El contenido puede ser dividido en cuatro apartados. El primero (estrofas 1-7) describe el lugar, la mancebía de Alcalá y sus prostitutas. El segundo apartado (estrofas 8-11) está dedicado a las proposiciones que hacen las ramerías para atraer a un cliente. En el tercero y más largo (estrofas 12-23) se describe la desastrosa realización del acto carnal. Y el cuarto trata de la discusión

---

16 Obras completas de Don Francisco de Quevedo Villegas. Obras en verso, Madrid, 1932, p.225. En esta reproducción faltan los versos 37-80.

17 Se trata del manuscrito Ms.108/f.192 de la Biblioteca Menéndez Pelayo.

18 José Manuel Blecua (ed.), Francisco de Quevedo. Obras completas, Vol. I: Poesía original, Barcelona, 1963. no. 864, pp.1254-1256.

19 Véase James O. Crosby, En torno a la poesía de Quevedo, Madrid, 1967, p.165; James O. Crosby (ed.), Francisco de Quevedo Villegas. Poesía varia, Madrid, 1992 (octava edición), pp.306, 331.

20 Sobre la versificación de los varios subgéneros del romance véanse Rudolf Baehr, Spanische Verslehre auf historischer Grundlage, Tübingen, 1962, pp.141-156; Antonio Quilis, Métrica española, Barcelona, 1984 (octava edición, corregida y aumentada), pp.145-161.

que se origina a la hora del pago, trayendo consigo la huida desesperada del cliente maltratado (estrofa 24-33).

Mucho más que la poesía seria de Quevedo, las jácaras, como toda su poesía burlesca, se distinguen por una dificultad poética, originada por el ingenio lingüístico.<sup>21</sup> En el caso de las jácaras se trata en primer lugar de una dificultad léxica, por lo que antes de una interpretación del poema parece preferible intentar parafrasear las estrofas pertenecientes a cada apartado.

*Primer apartado (estrofas 1-7):*

1) *Estábase el padre Ezquerria / en la cuexca de Alcalá, / criando, como buen padre, / las hijas de Satanás.* (vv.1-4)

Estábase Ezquerria, el padrón<sup>22</sup> de la mancebía<sup>23</sup> de Alcalá, criando como buen padre las prostitutas, las hijas<sup>24</sup> de Satanás.

2) *Allí estaba la Garulla, / la Gangosa y la Peral, / La Plaga y otras señoras / de hedionda honestidad.* (vv.5-8)

Allí estaba el grupo de busconas y prostitutas, la Garulla<sup>25</sup>, la Gangosa y la gorda Peral,<sup>26</sup> la Plaga y otras señoras de hedionda honestidad.

---

21 Pablo Jauralde Pou, La poesía de Quevedo, en: A. Gallego Morell / Andrés Soria / Nicolas Marín (eds.), Estudios sobre literatura y arte. Dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz, Granada, 1979, Vol. II, (pp.187-208) p.191: "Por un lado, su poesía 'seria' (...), aunque hoy nos puede parecer difícil y a veces contagiada de gongorismos, resulta accesible, se entiende en una primera lectura, no busca reducir las posibilidades de acceso mediante escorzos lingüísticos o estilísticos. Pero por otro lado, esencialmente la poesía burlesca, emplea el ingenio y la dificultad poética en asuntos que, temáticamente y por su tono, nada tienen de elitistas o remilgados."

22 Padre: "Padre de la mancebía" (AH). Sobre el papel del rufián en la literatura del Siglo de Oro véase el estudio de Gimber.

23 Cuexca: "Casa, sobre todo la que sirve de prostíbulo" (AH); "mancebía" (Blecuca, p.1254, nota 2).

24 Hija: "La prostituta vista en su relación de dependencia con el padre" (AH).

25 La Garulla: "La uva desgranada, que queda en los cestos y cestas de ella (...). Se llama también la gente baxa, quando se junta. Díxose así, por la analogía á la garulla (...)." Diccionario de Autoridades de la Real Academia Española, Madrid, 1726-39 (edición facsímil, Madrid, 1963, 3 vols.), (= Dicc. Aut.).

26 Peral: "Arbol corpulento, y de crecida altura (...)." (Dicc. Aut.)

3) *Culillos, la desmirlada, / acababa de llegar, / la que pasó por verruga / un encordio en Alcaraz.* (vv.9-12)

Acababa de llegar la flaca Culillos,<sup>27</sup> la desorejada,<sup>28</sup> que hizo creer que tenía una verruga cuando tenía una buba de sífilis<sup>29</sup> en Alcaraz.<sup>30</sup>

4) *Güera y gafa y sin gallillo, / a fundar enfermedad, / vino de Ocaña la Miza / y puso tienda de mal;* (vv.13-16)

Totalmente podrida por su enfermedad venérea,<sup>31</sup> la ladrona Miza<sup>32</sup> vino de Ocaña<sup>33</sup> y se instaló en el prostíbulo,<sup>34</sup> donde empezó a contagiar su enfermedad.

5) *la Chillona, que introdujo / los dácacas y el jurar / y la primera que en Burgos / puso la gatesca a real;* (vv.17-20)

---

27 Culillos: diminutivo de 'culo'. Será alusión a su flaqueza.

28 Desmirlado: "Lo mismo que Desorejado. Es compuesto de la preposición Des, y del nombre Mirlas, que en la Germania significa las orejas (...)." (Dicc. Aut.)

29 Encordio: "Es una seca maligna, que nace en las ingles, y porque allí concurren muchas cuerdas se dixo encordio (...), es enfermedad suzia y asquerosa, embajadora del mal francés." Sebastián de Covarrubias, Tesoro de la lengua castellana o española, Madrid, 1611 (ed. de Martín de Riquer, Barcelona, 1987), (=Cov.).

30 Alcaraz: Pueblo en la provincia de Lleida. Covarrubias indica que el "nombre antiguo desta ciudad fué Orgia". No es de descartar que Quevedo eligió con agudeza erudita Alcaraz por su nombre antiguo, que convendría perfectamente al ambiente burdéllico de la jácara. Hay que indicar que también hay un pueblo del mismo nombre en Castilla, que Covarrubias no menciona.

31 Güero: "Vacio, podrido" (AH)

Gafo: "El que padece la enfermedad llamada Gafedad, ó lepra. En lo antiguo se tenía por grande afrenta y deshonor el llamarle a uno Gafo (...)." (Dicc. Aut.)

Galillo: "Cierta carnosidad à modo de lengüecilla, que está pendiente del paladar sobre la raíz de la lengua(...) Llámanse también Campanilla, y los Médicos y Cirujanos le llaman comunmente con el nombre Latino Epiglottis (...)." (Cov.)

32 Miza: "Ladrón; por sinécdoque de Gato que significa lo mismo." (AH)

33 Ocaña: "Villa principal en el reyno" de Toledo (Cov.) que sale en muchos romances y jácaras. Véase la antología de Hill.

34 Poner tienda: "Instalarse una prostituta en un lugar fijo" (AH).

la buscona Chillona,<sup>35</sup> que fue la primera en introducir las técnicas de engaño y los falsos juramentos para obtener dinero,<sup>36</sup> era la primera en Burgos, que de cada trampa<sup>37</sup> sacaba un real.

6) *Ginesa, culo de hierro, / la que enseñó a pregonar / a diez y seis, y rapado / el gusto, en el Arenal;* (vv.21-24)

La prostituta y buscona Ginesa<sup>38</sup> tenía un trasero que era tan duro como el hierro por haber sido castigada ya tantas veces a ir en asno por la ciudad. A causa de su experiencia era ella quien podría enseñar a ejecutar su oficio a sus dieciséis pregoneros<sup>39</sup> en el Arenal. Su castigo sirvió de escarmiento y quitó el gusto de pecar a los mirones.

7) *con nalgas atarantadas, / la Berrenda de Roldán / pasó plaza de alquitara / y destilaba el lugar.* (vv.25-28)

La Berrenda del valentón Roldán,<sup>40</sup> con sus nalgas inquietas y provocativas,<sup>41</sup> obtuvo puesto como puta y alegró a los hombres del lugar.<sup>42</sup>

En la estrofa introductoria de la jácara se describen las relaciones personales del burdel con términos propios del ámbito familiar, con el fin de producir un efecto

---

35 Chillona: "buscona" (AH)

Buscona: "se toma por la gente que hurta rateramente, o usa con malicia y arte de sacalinas para estafar (...)." (Dicc. Aut.)

36 Dácalas; Decir daca: "Pedir como hacen las busconas" (AH)

Jurar: "Vale también tener vicio de jurar." (Dicc. Aut.)

En este contexto se refiere a la práctica de las busconas de jurar falsamente y frecuentemente (en el nombre de Dios, de los Santos etc.) para obtener dinero.

37 La gatesca: pertenece al campo semántico de robo, engaño, estafa. Véase (AH) "gato", "dar la gatada" etc.

38 Ginesa: sincopa de "Genovesa" que significa en voz germanesca "Prostituta-buscona" (AH).

39 Pregonero: "El ministro de justicia que en la ejecución de un castigo público va delante de la 'procesión' formada por verdugos y reos, declarando a voces los delitos por los que éstos son condenados (...)." (AH)

"Es oficio mui vil y baxo" (Dicc. Aut.)

40 Roldán: "Sinónimo de valentón por excelencia" (AH). Se trata de una antonomasia negativa del nombre del héroe épico Roldán, modelo de validez.

41 Atarantadas: "inquietas, bulliciosas" (Blecua [1990], p.1170/nota 4)

42 Destilar: "sacar por alambíque ò alquitára el xugo ò humór de alguna cosa, reduciendole á liquor con la fuerza del fuego. (...) Se toma también por pasar el agua por el mortéro de piedra, para que se adelgace (...)." (Dicc. Aut.)



satírico. Sin embargo, la verdadera relación entre Ezquerra y "las hijas" es descubierta por la conjunción comparativa "como" y el complemento del nombre "de Satanás" (v.4). El complemento termina acentuando la estrofa, definiendo a las chicas como "hijas del pecado" y anticipando un rasgo común a todas ellas: su agresividad diabólica.

En las descripciones posteriores de las ramereras se puede observar un esquema fijo. Para la caracterización se usa sólo el nombre, el origen y los rasgos físicos, que, sin embargo, constituyen en conjunto un perfecto perfil personal de cada prostituta. En lo que se refiere a los nombres no se trata de nombres de pila, siempre relativamente neutrales, sino de apodos, que hablan por sí mismos o hacen referencia a aspectos físicos ("la Peral", v.6; Culillos, v.9), a defectos ("la Gangosa", v.6), o a sospechosas actividades profesionales ("la Miza", v.15). El hecho de que el artículo determinado preceda al nombre crea cierto aire de desprecio.

Una de las constantes estilísticas de la obra de Quevedo es la descripción obsesiva y detallada de defectos físicos, la reducción de las personas a su "creaturality"<sup>43</sup> y la sustitución de la *Gesampersönlichkeit*<sup>44</sup> por una parte del cuerpo.<sup>45</sup>

También en esta jácara, al presentar Quevedo a las ramereras hace hincapié en sus defectos y los resalta de forma drástica. La descripción de los defectos no es el propósito primordial y tampoco se agota su función en los efectos grotescos y de burla. Su tarea principal consiste en etiquetar socialmente y en condenar desde un punto de vista moral al individuo.

Del mismo modo que los castigos corporales de la Edad Media servían no sólo para vengar delitos pasados, sino que también intentaban estigmatizar al delincuente

---

43 Así Iffland, modificando un término de Auerbach. James Iffland, *Quevedo and the Grotesque. A Comprehensive Approach*, London, 1978, p.61.

44 Este término filosófico expresa el concepto integral del hombre, la visión total del ser humano tanto en su condición física como en sus capacidades intelectuales e intelectivas.

45 Véanse los capítulos II y IV del libro de Iffland: "The Grotesque Portrait", pp.71-111, y "An 'Anatomy' of Quevedo's Grotesque Image of the Human Body", pp.134-174. Sobre las metáforas corporales en la obra de Quevedo véase Pablo Jauralde Pou, *Quevedo. Voces poéticas en conflicto (acerca de la metáfora corporal)*, en: Augustin Redondo (ed.), *Le corps comme métaphore dans l'Espagne des XVIe et XVIIe siècles*, Paris, 1992, pp.285-293; María Grazia Profeti, *Quevedo. La scrittura e il corpo*, Roma 1984; Bernhard Teuber, *Sprache-Körper-Traum. Zur karnevalischen Tradition in der romanischen Literatur aus früher Neuzeit*, Tübingen 1989, S.182-227.

como ladrón, hereje etc., Quevedo utiliza las deformaciones físicas y enfermedades de sus personajes literarios como signo. El que a Chillona le falte una oreja la delata como ladrona. La Miza, totalmente podrida de sífilis, sufre el estado terminal de la enfermedad profesional de las prostitutas como consecuencia del pecado carnal. Y la consistencia del trasero de Ginesa ("culo de hierro", v.21) hace alusión a su frecuente castigo por ladrona y delincuente.

La denominación del origen o lugar de procedencia de las mujeres parece tener, sobre todo, la función de descalificarlas por su necesidad de cambiar de residencia; debido a la presión social que sobre ellas se ejercía por su condición de mujeres públicas. Resulta significativo que todas procedan de diferentes lugares, aunque no se puede decir que sólo la relación de las mujeres con algunos lugares sea motivo de descredito. Es cuando menos sorprendente que Sevilla ("el Arenal" de Sevilla, v.24) sea un típico centro de la picaresca,<sup>46</sup> Ocaña la cuna de muchos jaques,<sup>47</sup> y Alcaraz ciudad de nombre etimológicamente curioso (Orgia).

*Apartado 2 (estrofas 8-11):*

8) *Dice que es lo suyo a gritos / la coche Caravajal, / por lo chiquito, el rey moro, / por lo estrecho, Gibraltar.* (vv.29-32)

La puerca<sup>48</sup> Caravajal (viendo entrando a un cliente) dice a gritos que éste es el suyo porque el pene de él y la vagina de ella hacen pareja como el rey moro y su conquista: Gibraltar.<sup>49</sup>

9) *Todas estaban en celo, / avijonando un patán, / que en una mano las bragas / lleva, y en otra el caudal.* (vv.33-36)

---

46 Bartholomé Bennassar, *Un siècle d'or espagnol (vers 1525 - vers 1648)*, Paris, 1982, pp.211-215.

47 Véase la antología de Hill.

48 Coche: Sentido particular de 'cochino', 'puerco'. Véase el dicho "Coche allá o coche aquí", "phrase que se usa quando se procura que los puercos, llamados tambien Cochinos, entren en la pocilga (...)." (Dicc. Aut.)

49 Gibraltar: "Un monte de la parte de España, en el estrecho que llaman gaditano (...). Tomó el nombre de Gibraltar de un moro que entró por aquellas partes dicho Tarif en la pérdida de España(...)." (Cov.)

Todas las prostitutas estaban en celo, girando como abejas<sup>50</sup> alrededor de un campesino toscó<sup>51</sup> que llevaba en una mano sus pantalones<sup>52</sup> y en la otra su dinero.<sup>53</sup>

10) *Una le enseña las piernas, / otra cierne el delantar; / aquí le sacan la lengua, / allí del ojo le dan.* (vv.37-40)

Una le enseña las piernas, otra mueve<sup>54</sup> sus pechos (o su cuerpo),<sup>55</sup> aquí le sacan la lengua, allí le guñan un ojo.

11) *La Plaga, como impedida, / no pudiendo zarandar, / con un tonillo achacoso, / cantó las barbas de Adán.* (vv.41-44)

La Plaga como paralizada,<sup>56</sup> no pudiendo mover su cuerpo, cantó seductoramente<sup>57</sup> las barbas de Adán con un tono quejoso.<sup>58</sup>

- 
- 50 Avijonar (avejonar): Neologismo que expresa el modo nervioso y agitado de las abejas cuando giran por ejemplo alrededor de un vaso de miel.  
La explicación "avijonar (sic): avizorar" dado por Carlos Fernández Gómez, Vocabulario de Quevedo, Madrid, 1957 (inédito, manuscrito en la Biblioteca Nacional, Mss 21521-23), no convence.
- 51 Patán: "El hombre záfio, toscó y campesino. LLámase así, porque ordinariamente tiene grandes patas ó pies, y las hace mayores con el calzado toscó que trahe (...)." (Dicc. Aut.)
- 52 Braga: "Un género de cálzones, ó zaragüelles ajustados (...)." (Dicc. Aut.)
- 53 Caudal: "La hacienda que tiene alguno, y los bienes que goza (...)." (Dicc. Aut.)  
"La riqueza; la ganancia de la prostituta" (AH).
- 54 Cerner (cernir): "Apartar, separar con el cedázo la harina del salvado, ú otra qualquier materia reducida á polvos, de fuerte que lo mas grueso quede sobre la tela, y lo sutil caiga abaxo al sitio destinado para recogerlo (...)." (Dicc. Aut.)  
"Cernerse, ó cernirse el cuerpo. Andar, ó menearse, moviendo el cuerpo à uno y otro lado, como quien cierne. Es voz familiar (...)." (Dicc. Aut.)
- 55 Delantar: Parece mutilación de la palabra 'delantera' o 'delantal' (avantal).  
Delantera: "Los sesos de la mujer" (AH)  
Delantal: aquí sería usado sinecdóquicamente por 'cuerpo'.
- 56 Impedido: "inválido, paralítico", María Moliner, Diccionario de uso del español, Madrid, 1984, 2 vols. (reimpresión).
- 57 Zarandar: Uso metafórico por mover el cuerpo como "colar el dulce con la zaranda" (Blecua [1990], p.1171/nota 5).
- 58 Achacoso: quejoso, véase (C/P) "achacar".  
El achacoso: "Enfermo, y gravado de achaques, leves, ó habituales, que no obligan a hacer cama, ni son peligrosos (...)." (Dicc. Aut.)

Después de la 'presentación' de las prostitutas, el siguiente apartado habla de los métodos que utilizan las chicas para ganarse a un cliente recién entrado en el burdel (estrofa 9).

Por tratarse obviamente del único cliente en la mancebía, se genera una gran excitación. Caravajal reclama "a gritos" (v.30) su derecho de posesión. Y como si de abejas se tratase comienzan a dar vueltas en torno al cliente (vv.33/34), provocándolo con todo tipo de artimañas deshonestas (estrofa 10). Solamente la Plaga, a causa de su enfermedad y vejez, está condenada a permanecer inmóvil, quedándole como único recurso el canto achacoso para atraer a la víctima. Canta "las barbas de Adán" (v.44), una expresión que parece referirse a la edad avanzada de la Plaga o al pecado original.

Una vez descritas las prostitutas por sus defectos corporales y por su fealdad, el cliente es presentado por su tosquedad ridícula. En vista de que el cliente entra en el burdel con sus pantalones bajados y mostrando ingenuamente el dinero, hace visible el grado de estancamiento del líbido, cuyas secuelas son contadas en el apartado posterior.

La estrofa más compleja de todo el apartado es, sin duda, la octava. A primera vista no resulta muy comprensible la relación existente entre la ramera Caravajal con el "rey moro" y el estrecho de Gibraltar (vv. 31/32). Obviamente se trata de un concepto que por su dificultad aparece como una advertencia elitista del autor Quevedo al incluirlo en una jácara obscena-popular.

Variando la conocida definición de Baltasar Gracián,<sup>59</sup> Alexander A. Parker reconoce la "naturaleza esencial del 'concepto'" en "el establecer una relación intelectual entre ideas u objetos remotos; remotos por no tener ninguna conexión obvia o por ser en realidad completamente disímiles."<sup>60</sup> Para superar el "abismo entre los términos de la comparación" es necesario "un salto del 'ingenio'".<sup>61</sup>

---

59 "De suerte que se puede definir el concepto: es un acto del entendimiento, que exprime la correspondencia que se halla entre los objetos", Baltasar Gracián, *Agudeza y arte de ingenio*, Discurso II, ed. Evaristo Correa Calderón, Madrid, 1963, Vol. I, p.55.

60 Alexander A. Parker, *La 'Agudeza' en algunos sonetos de Quevedo*. Contribución al estudio del Conceptismo, en: Gonzalo Sobejano (ed.), *Francisco de Quevedo (El escritor y la crítica)*, Madrid, 1991 (tercera edición), (pp.44-57) p.47. Véase también el imprescindible artículo de Fernando Lázaro Carreter sobre las técnicas conceptistas: *Sobre la dificultad conceptista*, en: Id., *Estilo barroco y personalidad creadora*. Góngora, Quevedo, Lope de Vega, Madrid, 1974, pp.13-43.

61 Op. cit.

En el presente concepto esta relación intelectual entre el deseo de Caravajal de atraer al cliente y las referencias históricas a Al Andaluz se ponen de manifiesto en el adjetivo "chiquito". Teniendo presente otras estrofas de la jácara, no hay duda de que el adjetivo alude al tamaño modesto del miembro genital del cliente.<sup>62</sup> La escondida relación con el mundo moro se encuentra en la denominación "rey chico", atributo de varios soberanos menores de edad en Al Andaluz. Aunque ninguno de aquellos "reyes chicos" participó en la conquista de España, hay que entender "chiquito" / "rey chico" como una antonomasia para "el rey moro" que inició la invasión de la Península ibérica por el "estrecho" de "Gibraltar". Respecto a "chiquito" se percibe claramente un sentido figurado de "estrecho", metáfora casi freudiana para la vagina. Así, se puede entender el concepto como una invitación o un requerimiento de la Caravajal al cliente para apoderarse de ella, de la misma manera que el rey moro conquistó Gibraltar ("por lo estrecho").

*Apartado 3 (estrofas 12-23):*

12) *Los relinchos de la porra / responden a su cantar: / que tiene muy supitanas / las chorretadas y el zas. (vv.45-48)*

A su canto responden los relinchos<sup>63</sup> del pene,<sup>64</sup> el cual casi no puede oprimir más la eyaculación.<sup>65</sup>

13) *A la Plaga se encamina, / llevado del ademán, / mujer que peló una calle / con un suspiro no más. (vv.49-52)*

---

62 Compárense las siguientes denominaciones en las estrofas 29 y 31: "el nones de empreñar" (v.114) y "el engendrador pulgar" (v.124).

63 Relinchos: "La voz del caballo ò yegua. Dixose así, por la figura Onomatopeya del sonido que forma.

Se toma por los gritos y voces en regocijo y fiesta (...)." (Dicc. Aut.)

64 Porra: "Pija" (AH), pene.

65 Supitanas: "súbito, repentino" (AH)

Chorretadas: "El golpe ò chorro, que subitamente sale de alguna cosa líquida (...)" (Dicc. Aut.)

Zas: "Voz, con que se significa el sonido del golpe, ò el golpe mismo." (Dicc. Aut.)

El cliente, llevado por las contracciones de su pene que eran como azotes,<sup>66</sup> se acerca a la Plaga, mujer tan sifilítica que con un solo suspiro podía contagiar a todos los paseantes de una calle.<sup>67</sup>

14) *Volc6la en el trincadero / con furor paternidad, / descubri6ndola el bostezo / que nos sorbe el orinal.* (vv.53-56)

La volc6 en la cama<sup>68</sup> con furor paternidad y la descubri6 la vagina que a los hombres nos sorbe los penes.

15) *Mostraba aquel personaje / por melena de alem6n, / de zurriagazos de pijas, / desportillado el mear.* (vv.57-61)

Por su abundante vello p6dico de color rojo (o rubio)<sup>69</sup> la prostituta mostraba una maltratada vagina<sup>70</sup> a causa de los golpes de los penes.<sup>71</sup>

16) *Hocicadas de derechos / mir6 por toda su faz / y un pendejo jacerino, / por ser pendejo de armar.* (vv.61-64)

El cliente empez6 a besar y chupar su cara y tuvo una erecci6n tan fuerte que su pene parecia cubierto de una cota de malla.<sup>72</sup>

---

66 Adem6n: "Gesto de encogimiento que el reo hacia al recibir los azotes que le daba el verdugo (...)." (AH)

67 Pelar: Normalmente equivale a "Robar de manera disimulada, p.e., fingiendo amor. Es una t6cnica t6pica de busconas." (AH) Pero aqu6 en este contexto concreto se refiere claramente a contagiar la sifilis (robar el pelo) porque una de las caracter6sticas de los sifil6ticos es la p6rdida de pelo. V6ase "pelona" en (AH). Un discurso largo sobre este tema se encuentra en la "Introducci6n General" de "La P6cara Justina" (Medina del Campo, 1605) de Francisco L6pez de Ubeda. V6ase Jos6 Miguel Oltra Tom6s, La parodia como referente en 'La P6cara Justina', Le6n, 1985, pp.184-189.

68 Trincadero: "La cama en la que la prostituta ejerce su trabajo (...)." (AH)

69 Melena de alem6n: Se refiere al t6pico que atribuye a todos los alemanes pelo rubio o rojo. V6ase p.e.: "Los alemanes son gentiles hombres por extremo, de barba y cabello roxo (...)." (Cov.)

70 Desportillar: "Maltratar alguna cosa, quit6ndole parte del canto ù boca, portillo ù abertura(...)." (Dicc. Aut.)

71 Zurriagazos: Azotes, viene de zurriaga: "L6tigo, penca con que el verdugo administra los golpes de castigo a los delincuentes." (AH), "el acote de cuero" (Cov.).

72 Jacerino: "de cota de malla" (Bleuca [1990], p.1171/nota 6).

17) *Sobre ella se echó de buces, / que por su furia infernal / se le saltaron los sesos / en los pelos del zaguán.* (vv.65-68)

El cliente se echó de bruces sobre la prostituta y por su éxtasis infernal perdió el control y eyaculó en el vello púbico.

18) *A cántaros descargaba / a la puerta, sin entrar, / gotas que tuvo achocadas / desde esotra navidad.* (vv.69-72)

Sin penetrar en la vagina eyaculó a cántaros todo el sémen que tenía acumulado<sup>73</sup> desde hacía mucho tiempo.

19) *Ella que vio la presteza / y vómitos que le dan, / embadurnada, y no harta, / dijo, limpiando el lagar:* (vv.73-76)

Ella vio la presteza de su cliente y los vómitos de esperma que recibe de él. Quedó ensuciada pero insatisfecha y dijo limpiando el lagar:

20) *"Cámaras tenéis, el payo, / en el miembro genital, / estampija, no estangurria, / os lleva el gusto en agraz.* (vv.77-80)

Payo, tenéis diarrea<sup>74</sup> en el miembro genital. Así perdéis el gusto del sexo demasiado temprano.<sup>75</sup> En vez de estar enfermo de estangurria<sup>76</sup> sería mejor tener un pene duro y resistente como para estampar.<sup>77</sup>

21) *"Esperma lluvia os aviso / que es bellaca enfermedad, / porque un zuardo estreñado/ menos vierte y dura más.* (vv.81-84)

---

73 Achocadas: "colocadas unas detrás de otras, como las monedas que se colocan de canto." (Blecua [1990], p.1171/nota 7).

74 Cámaras: "El flujo de vientre, que ocasiona obrar repetidas veces en breve tiempo, y por eso se usan en plural (...)" (Dicc. Aut.).

"Es parodia del principio de cierta canción popular en la época, que comienza "Cámaras tenéis, amigo, / y duélenos". (Blecua [1990], p.1172/nota 8).

75 En agraz: "Phrase adverbial, que explica que una cosa se ha perdido, o mal agrado fuera de sazón y tiempo (...)" (Dicc. Aut.); viene de 'agraz': "La uva de vid sin madurar (...)" en extremo verde(...)." (Dicc. Aut.)

76 Estangurria: "Enfermedad en la vía de la orina, cuando gotéa frecuentemente (...)" (Dicc. Aut.)

77 Estampija: Neologismo compuesto por las palabras 'estampar' (que alude a la dureza y erección del pene y a sus movimientos durante el acto carnal) y 'pija' (pene).

Os aviso que la eyaculación precoz es una bellaca enfermedad. Más placer da un pene<sup>78</sup> al que le cuesta eyacular porque este vierte menos sémen y dura más.

22) *"Porra que lo hace con pujo / gusto y dinero nos da, / que la que descarga chirle / moja el pecado mortal."* (vv.85-88)

Un pene que hace el amor con fuerza<sup>79</sup> nos da gusto y dinero, pero uno que eyacula prematuramente agua la fiesta (desazona el placer)<sup>80</sup> del pecado mortal.

23) *Diéronse sendos limpiones / con andrajo de Ruán; / y ella cobra por entero, / aunque él pecó la mitad.* (vv. 89-92)

Se limpiaron mutuamente con andrajo de lienzo de Ruán<sup>81</sup> y ella cobra por entero, aunque él pecó la mitad.

Las estrofas 12-23 tratan de modo detallado el acto carnal para el que la gastada Plaga ha sido elijida, elección que sólo se justifica por la ceguera que los grandes deseos de sexo han provocado en el cliente.

Sus ansias le atenazan de tal manera que le convierten en esclavo de su cuerpo, siendo en verdad su miembro viril el que responde a los cantos de la Plaga (v.45). Azotados por sus impulsos ("llevado del ademán", v.50) se precipita sobre la Plaga y se apodera de ella con "furia infernal" (v.66). El hombre dejándose llevar por su instinto, durante tanto tiempo encerrado, desemboca en una eyaculación precoz (estrofas 17 y 18).

---

78 Zúardo: "pija" (AH), pene.

79 Pujo: de empujar, pero también: "Enfermedad mui penósa, que consiste en la gana continua de hacer cámara, con gran dificultad de lograrlo, lo cual causa mui graves dolóres en el siesso (...). Puede traer su origen la voz del verbo Pujar, por la fuerza que se hace para expelar el humór o las heces (...)." (Dicc. Aut.). En este sentido sería el contrario de la enfermedad del cliente, estangurria.

80 Chirle: "Especie de uva de vid sylvestre, que no tiene substancia en el mosto, ni consistencia en el holléjo; y quando se quieren agarrar los granos se despacharran entre los dedos. Su vino es tan floxo, débil y de mal gusto, que se llama Agua chirle (...)." (Dicc. Aut.) "Metaphoricamente se llama assi todo lo que es de ninguna substancia, vano, ù aparente." (Dicc. Aut.)

81 Ruán: "Especie de lienzo fino, llamado assi por el nombre de la Ciudad de Ruán (Rouen, T.B.) en Francia, donde se texe y fabrica (...)." (Dicc. Aut.)



Es significativo que Quevedo, para la descripción del acto sexual utiliza, sobre todo, palabras y términos que indican suciedad, enfermedad y asco: la eyaculación aparece como "vómitos" (v.74), como diarrea ("cámaras", v.77), "estangurria" (v.79) y "bellaca enfermedad" (v.82), que ensucian a la ramera ("embadurnada", v.75) y hacen necesario una limpieza (vv. 76 y 89). Los sexos son designados de modo metonímico como "el orinal" (v.50) y "el mear" (v.60), eliminando cualquier connotación erótica y reduciéndolos al simple acto fisiológico de orinar. Toda la monstruosidad de la profesión de las ramera y sus secuelas corporales son expresadas por la metáfora de la vagina castigada de la Plaga. Este "mear" que está "desportillado" por los "zurrigazos de pijas" (vv.59 y 66) como un utensilio.

El representado acto sexual se presenta distorsionado grotescamente, así que no puede evocar ni sensualidad ni placer erótico. Los personajes están deshumanizados, los besos se convierten en "hocicadas (...)" por toda su faz" (vv.61/62), y la metáfora para el orgasmo, aunque precipitado, representa *la piccola morte*, como la descarga de mercancías ante la puerta de una casa (estrofa 18). El participio "achocadas" (v.71) tiene también la connotación de monedas "colocadas una detrás de otra",<sup>82</sup> lo que traslada la acción descrita de la esfera sensual al mundo de actividades comerciales, descubriéndose así la base real de las interacciones humanas en el burdel.

El fracaso del cliente es tan grande que debe escuchar la burla de la ramera, que queda insatisfecha ("no harta", v.75), y compara su eyaculación con diarrea (v.77), "estangurria" (v.89) y "bellaca enfermedad" (v.82). Ella remite al ejemplo de otros hombres más potentes, cuyo placer era más duradero (v.84), por lo que la prostituta no sólo recibe su sueldo sino que además el gusto carnal (v.86). Pero la burla más grande es la ingeniosa sentencia de que el cliente ha "mojado el pecado mortal" (v.88). Lo peculiar de esta sentencia es el doble sentido que encierran el verbo y su complemento directo. Por un lado, combina el sentido literal del verbo con el sentido metonímico del complemento y por otro, combina el sentido metafórico del verbo con el sentido literal del complemento. Con este artificioso recurso consigue un positivo efecto estilístico. Así, hay dos posibles interpretaciones de la frase: La esperma lluvia ha mojado (sentido literal) la vagina (sentido metonímico);

---

82 Véase nota 73.

o la eyaculación precoz ha mojado (sentido metafórico) el pecado mortal (sentido literal), es decir, ha eliminado el placer del pecado mortal.

*Apartado 4 (estrofas 24-33):*

24) *Sobre un cuarto navarrisco, / y en cuartillo por sellar, / hubo araños y empellones / y amenazas de rufián.* (vv.93-96)

No podían ponerse de acuerdo sobre el precio de los servicios, y por un cuarto navarrisco<sup>83</sup> hubo arañazos, empujones y amenazas de rufián.

25) *A los gritos salió el padre / con ropa de levantar, / apurando una tajada / con dos mendrugos de pan.* (vv.97-100)

A los gritos salió el padrón de la mancebía con ropa de levantar,<sup>84</sup> acabando de comer una ración de comida<sup>85</sup> con dos mendrugos de pan.<sup>86</sup>

26) *Las niñas de la gotera, / en asomando la faz, / encaramaron las uñas, / empinaron el chillar.* (vv.101-104)

Las rameras,<sup>87</sup> en asomando la faz, encaramaron las uñas y empinaron el chillar.

27) *Engarráfole el sombrero / Culillos la de Roldán; / dos tiran de la pretina, / otra le arranca un puñal.* (vv.105-108)

---

83 Cuarto navarrisco: "moneda de escaso valor" (Blecua [1990], p.1172/nota 9).

84 Ropa de levantar: en germanía tiene a menudo el significado de "La ropa que vestían a los que iban a ser ahorcados publicamente" (AH), lo que carece de evidencia en este contexto.

85 Tajada: "Porción de comida, sobre todo cuando es en cantidad y sin tratarse de un tipo particular." (AH)

86 El hecho de que el padre aparezca en calzoncillos sin poder terminar lo que estaba comiendo, puede referirse al hecho de comer algún alimento. Parece también probable que aluda al acto sexual con una mujer ("tajada"). En este caso los dos "mendrugos de pan" podrían ser los pechos.

87 Niñas de la gotera: "rameras" (Blecua [1990], p.1172/nota 10)

Gotera: "Molestia, fastidio continuado. Referido sobre todo al que causan los halladores cuyo vicio se asocia frecuentemente a todo tipo de metáforas relacionadas con el agua (...)." (Dicc. Aut.)

Como enseña v.71 "la gotera" de "las niñas" se refiere también al esperma de los clientes de las prostitutas.

28) *Las bofetadas andaban / donde las toman las dan, / los araños paga en coces, / que allí no se mete paz.* (vv.109-112)

29) *La Plaga le hizo presa / en el nones de empreñar; / dos dedos se vio de tiple, / y a pique de Florián.* (vv.113-116)

La Plaga le apresó el pequeño pene, y a punto estuvo de dejarlo con voz de tiple, castrado como el famoso capón Florián.<sup>88</sup>

30) *"Parecemos caldereros / (dijo su paternidad, / llena la voz de migajas, / viendo revuelto el zaguán).* (vv.117-120)

Por el ruido parecemos caldereros, dijo (...)

31) *"Restitúyanle lo suyo; / trátese toda verdad; / vuélvane los compañeros / y el engendrador pulgar."* (vv.121-124)

Restitúyanle lo suyo, trátese toda verdad, devuélvanle los testículos<sup>89</sup> y su pene del tamaño pequeño de un pulgar.

32) *Soltó la Plaga al instante / la herramienta del pecar, / en tortilla el cosquilloso, / en oblea lo demás.* (vv.125-128)

Al instante la Plaga soltó el pene<sup>90</sup> aplastado como una tortilla y los testículos tan planos como obleas.

33) *Él, por el postigo afuera, / salió como un gavilán,<sup>91</sup> / diciendo: "¡Qué caro vende / el infierno Satanás!"* (vv.129-132)

El cuarto apartado cuenta con detalles la pelea originada por el pago del servicio, entre el cliente y las prostitutas.

Las rameras se comportan conforme a su apelativo "hijas de Satanás" (v.4) y atacan al cliente con furia infernal. Aunque el conflicto solamente atañe al "patán"

---

88 Florián: "cierto cantor, capón, de la época." (Bleuca [1990], p.1173/nota 11).

89 Compañero (compañon): "Vale tambien lo mismo que Testículo." (Dicc. Aut.)

90 Cosquilloso. "la pija" (AH), pene.

91 Gavilán: "ladrón" (AH)

y a la Plaga, las colegas de ésta se entremeten como si de una jauría se tratase; impresión derivada por el uso de verbos y expresiones relacionadas con el mundo animal. No sólo "la Miza" (v.5), sino también todas las otras chicas se comportan como gatos salvajes o como otros animales de presa y fieras: encaraman las uñas (v.103), porque no tienen manos, sino garras con las que engarran (v.105), hacen presa (v.113) y araños (vv.95 y 111).

También el cliente reacciona como un animal, conforme a su condición de campesino tosco, dando "coces" (v.111) como un asno.

Además de la descripción de las rameras como gatas o felinos se impone la imagen de harpías, aquellos seres mitológicos con rostro de mujer y cuerpo de ave de rapiña que persiguen sus víctimas sin piedad. Como las prostitutas de la jácara, las harpías tienen garras y son "cruels, suzias y asquerosas" (Covarrubias). Especialmente en sentido figurado coinciden las rameras-busconas con aquellos seres mitológicos, que eran el "símbolo de los usurpadores de haciendas ajenas, de los que las arruinan y maltratan, de las rameras que despedacan un hombre, glotoneándole su hacienda y robándosela"<sup>92</sup>. La identificación de prostitutas y busconas con harpías no era extraordinaria en la literatura del Siglo de Oro como muestra el ejemplo de la novela seudopicaresca "Las harpías en Madrid" (Madrid, 1631) de Alonso Castillo de Solórzano.

A parte del vocabulario animalesco el discurso verbal está dominado, al menos en sentido literal, por términos del mundo guerrero, que describen la guerra entre los dos sexos: "amenazas" (v.96), "pretina" (v.107), "puñal" (v.108), "pique" (v.116), "herramienta" (v.126), "no meter paz" (v.112), "hacer presa" (v.113), "restituir lo suyo" (v.121), "volver los compañeros" (v.123). Incluso la mención del nombre del héroe mítico Roldán (v.106) contribuye a la evocación de este ambiente de lucha.

En contraste con el caos de estas luchas animalescas y belicosas se encuentra la tranquilidad soberana del "padre" (v.27) de la mancebía, quien vestido con "ropa de levantar" (v.98) está acabando los restos de su comida frugal. Como si de un cabeza de familia normal, que está acostumbrado a soportar con regularidad los escandalos de las "hijas" (v.4) y "niñas" se tratara (v.101). Su paternal poder

---

92 Véase (Cov.) "harpia".

"HARPYA: Se llama metaphoricamente à la persona codiciosa y que con arte ò con palabras saca quanto quiere y quanto vé, pidiendolo (...)". (Dicc. Aut.)

decisorio da fin a la riña (estrofa 31). El término "paternidad" (v.118) se refiere al paternal poder de decisión del jefe de mancebía, combinando al mismo tiempo de forma satírica al padrón del burdel con el carácter espiritual de clérigos.

En vez de marcharse satisfecho y aliviado del prostíbulo, el cliente huye como un ladrón por el postigo. Con su exclamación sentenciosa acaba la jácara: " Qué caro vende el infierno Satanás!" (vv.131/132). Esta frase, que cierra el círculo del poema, nombrando a Satanás, ya mencionado en la primera estrofa, resulta ingeniosa por el contraste entre las penosas experiencias personales del "patán" en el lugar del pecado carnal y el tópico religioso de la dulzura tentadora de este pecado mortal. En vez del concepto de gozar del pecar en la vida y sufrir por él en el más allá, el "patán" paga su pecado inmediatamente, siendo tratado de modo infernal.

### **3. La dimensión crítica de la jácara**

La importancia de la jácara "Estábase el padre Ezquerria" no se agota en la burlesca y obscena descripción de un episodio de burdel. Como casi todas las jácaras de Quevedo, también ésta contiene no pocas informaciones tanto del estilo quevediano como de su visión del mundo.

A primera vista parece contradictorio que Quevedo, cuya obra está marcada por el desprecio al vulgo, utilice con éxito un subgénero poético tan apreciado por las capas bajas de la sociedad. Sin duda hay que descartar la explicación de que Quevedo escribiese jácaras principalmente por un afán de obtener éxito literario y admiración popular. Más bien parece que a Quevedo le atraían las posibilidades estilísticas y temáticas de los "romances en germanía".

La jerga germanesca ofrece algunas características lingüísticas similares a los procedimientos poéticos de Quevedo y de muchos de sus contemporáneos que se veían obligados a buscar nuevos modos de expresión.

En el conceptismo, y particularmente en su desviación culteranista<sup>93</sup> destaca el afán de originalidad y la intención de renovar la expresión, manipulando la relación común entre significante y significado. Exactamente, el cambio semántico es la característica más destacada de la germanía.<sup>94</sup> La importancia de la transformación del significado, tanto en la germanía como en la poesía barroca, muestra el número abundante de figuras retóricas tales como la metáfora, la metonimia y la sinécdoque en ambos lenguajes. Eludiendo el significante tradicional, en ambos casos el efecto es el mismo: dificultar el entendimiento. Mientras unos utilizaban su lenguaje críptico por motivos sociales, los otros se interesaban más por los efectos estilísticos. Aunque se percibe también un componente social restrictivo en los procedimientos poéticos de conceptistas y culteranistas,<sup>95</sup> el cual no es comparable con el de la germanía. El elitismo cultural de los poetas impidió el acceso intelectual de una parte del público. Mientras esto era un mero efecto secundario causado por premisas literarias, la única razón de ser de la germanía era la exclusión de la mayoría de la comprensión semántica. El hecho de que este lenguaje no se entendiese, garantizaba a la comunidad marginal la protección de sus intereses ante la sociedad y ante la Justicia. Además de para consolidar la identidad de grupo, los maleantes se servían de la germanía como de una "pantalla entre su grupo y la comunidad nacional",<sup>96</sup> ignorando cualquier aspecto artístico-estilístico. Esto da un indicio de la etimología del término "germanía", que en vez de estar vinculado al campo léxico del germanesco-bárbaro - como pensaba Bartholomé Ximenez Patón<sup>97</sup> - deriva de la palabra catalana "germania", que alude a las hermandades del hampa en la Valencia de la primera mitad del siglo XVI.<sup>98</sup>

---

93 Desde los trabajos de Alexander A. Parker, ya no se puede sostener la supuesta oposición radical entre conceptismo y culteranismo, defendida tan tenazmente por Menéndez Pelayo (*Ideas estéticas*, Madrid, 1947, Vol. II, p.325). Según Parker hay que ver en el culteranismo "un refinamiento del conceptismo, injiriendo en él la tradición latinizante", Parker (1991), p.46. Véase también la introducción de Parker a su edición de: Luis de Góngora, *Fábula de Polifemo y Galatea*, Madrid, 1990 (cuarta edición), (pp.23-129) esp. pp.24-33; 40-80.

94 (AH), p.XVII.

95 Véase Arnold Hauser, *Literatura y Manierismo*, Madrid, 1965, p.65.

96 (AH), p.XIV.

97 Véase p.8..

98 Véase (AH): "germania".

En sus estudios sobre el léxico de la germanía Alonso Hernández subraya la importancia de figuras retóricas como la metáfora, la metonimia y la sinécdoque, ya que se trata de un "lenguaje basado en lo que de una manera vaga podríamos llamar sentido figurado".<sup>99</sup>

No sorprende que las metáforas abunden en la jácara de Quevedo. Entre esas metáforas, muchas representan significados de ámbito corporal y sexual como "porra" y "orinal" (pene), "bostezo", "zaguán" y "alquitara" (vagina), "vómitos" (eyaculación, esperma), "compañones" (testículos), "zarandar" y "cernir" (mover el cuerpo de modo provocativo), "hijas de Satanás" y "niñas de la gotera" (rameras), "destilar el lugar" (provocar y satisfacer a los hombres) o la metáfora sinestésica "los relinchos de la porra" (convulsiones del pene) etc.

En este sentido también se utilizan, aunque en menor medida, metonimias, como "el mear" o "el cosquilloso", que aluden al pene. La tarea principal de las metonimias, sin embargo, es denominar a las personas por una característica parcial: "la Gangosa", "Culillos", "Chillona".

La función de estas figuras retóricas y de otras como la hipérbole ("mujer que peló una calle / con un suspiro no más", vv.51/52)), el seudocultismo ("el nones de engendrar", v.114)<sup>100</sup> o la sinécdoque en su variante de antonomasia ("Florián", v.116), es siempre la intensificación ingeniosa de la expresión con efectos satíricos y burlescos.

El ejemplo de las abundantes metáforas alusivas a los genitales y al terreno sexual, puede servir para demostrar la técnica quevediana de manejar las posibilidades metafóricas: Quevedo utiliza determinados significantes para atribuir a los significados connotaciones desagradables o simplemente negativas. De esta manera el autor usa las metáforas para negar la grata dimensión de los significados del mundo erótico-sensual, haciendo hincapié en los aspectos repugnantes.

Estas observaciones coinciden con el hecho de que, pese al empleo del lenguaje germanesco, no haya concordancia concluyente entre el "yo poético" y el mundo del hampa. Aparte de las descripciones descalificativas de las prostitutas, se

---

99 (AH), p.XII.

100 Sobre los cultismos en la germanía, que suelen referirse sobre todo al léxico jurídico, administrativo y económico, véase Gili Gaya, *Cultismos en la germanía del siglo XVII*, en: *Nueva Revista de Filología Hispánica VII* (1953), pp. 113-117.

dan varios recursos que indican la distancia entre el "yo poético" y el ámbito de lo depravado: La denominación de las rameras como "señoras / de hedionda honestad" (vv.7/8) o "amenazas de rufián" (v.96) indican esta distancia existencial e ideológica entre el sujeto y el mundo que le rodea.

En estos ejemplos el "yo poético" ya no forma parte de un discurso germanesco, sino que revela, involuntariamente, el carácter lúdico del autor. El llamativo empleo del pronombre personal en la estrofa 14 ("el bostezo / que nos sorbe el orinal", vv.55/56) sugiere una pertenencia del "yo poético" al mundo del burdel, pero más bien se trata de un mero uso retórico.

En general, hay que tener en cuenta que Quevedo ya no hace verdadero uso de germanía en su jácara, sino que reproduce discurso germanesco anticuado y / o artificial con fines literarios e ideológicos. La jácara es primordialmente un producto poético que sirve sólo en cierto grado como testimonio de una clase social muy alejada de la del autor. La "literaturización o textualización del lenguaje germanesco lleva consigo su muerte como lenguaje marginal en la medida en que supone la pérdida de su carácter críptico que es precisamente su razón de ser utilitaria."<sup>101</sup>

Detrás de la supuesta utilización integradora del lenguaje germanesco en la jácara de Quevedo, se halla una actitud extremadamente crítica hacia el mundo rufanesco en particular y hacia el mundo de las capas bajas de la sociedad en general. El hecho de que Quevedo escriba en un género tan popular como las jácaras, no afirma su simpatía por este mundo ni por su público potencial. Al contrario, la intención de Quevedo está por encima de la mera imitación estilística de las jácaras populares de su época. Debajo de la superficie burlesca de las jácaras, aparece la mordaz crítica de Quevedo contra el mundo del hampa y contra los gustos del populacho. Con el uso del género popular y del lenguaje germanesco, los efectos del ataque poético del "crítico conservador"<sup>102</sup> se agudizan y se potencian.

Este procedimiento de criticar a una capa social en su género poético preferido es semejante al que utilizó Quevedo anteriormente<sup>103</sup> en "El Buscón". Allí expresó

---

101 (AH), p.XIV. Hay numerosas reflexiones sobre este fenómeno en las jácaras mismas, véase op. cit., p.XIV/nota 3.

102 José Antonio Maravall, Estudios de historia del pensamiento español, Vol. III, Madrid, 1984, p.263.

103 "Anteriormente" se refiere a la redacción de "El Buscón" sobre 1604-06 y no a la publicación de esta novela en el año 1626.



su absoluto rechazo a cualquier deseo de ascenso social en una novela picaresca, es decir, en aquel género que fue creado por conversos para articular su afán social.<sup>104</sup>

Lo que dice Francisco Abad sobre la relación entre "El Buscón" y el género picaresco se puede aplicar perfectamente a la jácara de Quevedo y al género de las jácaras en general:

"nos hallamos ante una intención y significación literales que son burlescas, pero que no resulta así el sentido que se desprende de ellas."<sup>105</sup>

El hecho de que Quevedo presente en su jácara "Estábase el padre Ezquerria" un mundo caracterizado por la depravación, el pecado, la violencia y la codicia indica que la crítica trasciende incluso al mundo del populacho. No parece casual que la jácara incluya algunos de los temas principales de la poesía moral, religiosa y satírica quevediana, tales como el desprecio de la corporalidad del hombre, el odio al dinero y, en general, la visión de un mundo podrido.

Desde la perspectiva ideológica de Quevedo, cuyos pilares son el dogmatismo católico y la adhesión a un concepto señorial-feudal medieval ya derrumbado,<sup>106</sup> sólo existe una ligera diferencia entre la sociedad decadente de su época y el ámbito del burdel. Parece obvio, que Quevedo utiliza este ámbito para censurar, casi alegóricamente, los males de una sociedad pervertida por el vicio y por la omnipotencia del dinero, poderoso destructor de la moral y de los "valores de la sociedad estamental".<sup>107</sup> En definitiva, hay que entender que la jácara "Estábase el padre Ezquerria" no es solamente un romance obsceno con fines exclusivamente

---

104 Américo Castro, *Perspectiva de la novela picaresca*, en: Id., *Hacia Cervantes*, Madrid, 1967 (tercera edición), pp.118-142.

105 Francisco Abad, *Literatura y historia de las mentalidades*, Madrid, 1987, pp.177/178.

106 Sobre la ideología de Quevedo véase Francisco Abad, *Ideario político y mentalidad señorial de Quevedo*, en: *Cuadernos Hispanoamericanos*. "Homenaje a Quevedo en su IV. Centenario (1580-1980)", núms. 361-362 (1980), pp.85-92; Id. (1987), pp.172-181; José Antonio Maravall, *Sobre el pensamiento social y político de Quevedo (Una revisión)*, en: Víctor García de la Concha (ed.), *Actas de la Academia Literaria Renacentista, Universidad de Salamanca 1980*, Vol. II: *Homenaje a Quevedo*, Salamanca, 1982, pp.69-131; Jauralde Pou (1979), pp.193-204; Eberhard Geisler, *Geld bei Quevedo. Zur Identitätskrise der spanischen Feudalgesellschaft im frühen 17. Jahrhundert*, Frankfurt a.M., 1981.

107 Jauralde Pou (1979), p.197.

burlescos. Detrás de la descripción que hace Quevedo del mundo del hampa, se percibe el sentido de la jácara como una visión mordaz de la sociedad de su época.

## Bibliografía

**Francisco Abad**, Ideario político y mentalidad señorial de Quevedo, en: Cuadernos Hispanoamericanos. "Homenaje a Quevedo en su IV. Centenario (1580-1980)", núms. 361-362 (1980), pp.85-92

**Francisco Abad**, Literatura y historia de las mentalidades, Madrid, 1987

**Robert Archer**, Quevedo's 'Escaramán': A new version, en: Journal of Hispanic Philology 16,3 (1992), pp.275-280

**José Luis Alonso Hernández**, Léxico del marginalismo del Siglo de Oro, Salamanca, 1976

**José Luis Alonso Hernández**, Los lenguajes de la jácara en su metamorfosis, en: Javier Huerta Calvo / Harm den Boer / Fermín Sierra Martínez (eds.), El teatro español a fines del siglo XVII. Historia, cultura y teatro en la España de Carlos II, Vol. II: Dramaturgos y géneros de las postrimerías, Amsterdam 1989 (Diálogos Hispánicos de Amsterdam, Vol.8/II), pp.603-622

**José Luis Alonso Hernández**: Notas sobre un lenguaje que nunca existió: la jerigonza, en: Bulletin Hispanique 92 (1990), Homage à Maxime Chevalier, pp. 29-44

**Luis Astrana Marín** (ed.), Obras completas de Don Francisco de Quevedo Villegas. Obras en verso, Madrid, 1932

**Rudolf Baehr**, Spanische Verslehre auf historischer Grundlage, Tübingen, 1962

**Bartholomé Bennassar**, Un siècle d'or espagnol (vers 1525 - vers 1648), Paris, 1982

**José Manuel Blecua** (ed.), Francisco de Quevedo. Poesía original completa, Barcelona, 1990 (tercera edición) [1981]: Clásicos Universales Planeta

**Américo Castro**, Perspectiva de la novela picaresca, en: Id., Hacia Cervantes, Madrid, 1967 (tercera edición), pp.118-142

**Diego Catalán**, Una jacarilla barroca hoy tradicional en Extremadura y en Oriente, en: Revista de Estudios Extremeños VIII (1952), pp.377-387

**Joan Corominas/José A. Pascual**, Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico, Madrid, 1980

**Emilio Cotarelo y Mori**, Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII, Madrid, 1911, Vol. I (Nueva Biblioteca de Autores Españoles XVII)

**Sebastián de Covarrubias**, Tesoro de la lengua castellana o española, Madrid, 1611 (edición de Martín de Riquer, Barcelona, 1987)

**James O. Crosby**, Guía bibliográfica para el estudio crítico de Quevedo, Valencia, 1976

**James O. Crosby** (ed.), Francisco de Quevedo Villegas. Poesía varia, Madrid, 1992 (octava edición)

**Diccionario de Autoridades de la Real Academia Española**, Madrid, 1726-39 (edición facsímil, Madrid, 1963), 3 vols.

**Carlos Fernández Gómez**, Vocabulario de Quevedo, Madrid, 1957 (inédito, manuscrito en la Biblioteca Nacional: Mss 21521-23)

**Alán Francis**, Picaresca, decadencia, historia. Aproximación a una realidad histórico-literaria, Madrid, 1978

**Samuel Gili Gaya**, Cultismos en la germanía del siglo XVII, en: Nueva Revista de Filología Hispánica VII (1953), pp.113-117

**Eberhard Geisler**, Geld bei Quevedo. Zur Identitätskrise der spanischen Feudalgesellschaft im frühen 17. Jahrhundert, Frankfurt a.M., 1981

**Arno Gimber**, Der Zuhälter als komische Figur in der Literatur der spanischen Renaissance und des beginnenden Barockzeitalters, Genève, 1995

**Baltasar Gracián**, Agudeza y arte de ingenio, edición de Evaristo Correa Calderón, Madrid, 1963, 2 vols.

**Arnold Hauser**, Literatura y Manierismo, Madrid, 1965

**John M. Hill**, Poesía germanesca, Bloomington, 1945 (Reprint Ann Arbor, 1987)

**James Iffland**, Quevedo and the Grotesque. A Comprehensive Approach, London, 1978

**Pablo Jauralde Pou**, La poesía de Quevedo, en: A. Gallego Morell / Andrés Soria / Nicolas Marín (eds.), Estudios sobre literatura y arte. Dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz, Granada, 1979, Vol. II, pp.187-208

**Pablo Jauralde Pou**, Bibliografía de Quevedo, en: Francisco Rico (ed.), Historia y crítica de la literatura española, Vol. III: Bruce W. Wardropper (ed.), Siglos de Oro: Barroco, Barcelona, 1983, pp.544-551

**Pablo Jauralde Pou**, Quevedo. Voces poéticas en conflicto (acerca de la metáfora corporal), en: Augustin Redondo (ed.), Le corps comme métaphore dans l'Espagne des XVIe et XVIIe siècles, Paris, 1992, pp.285-293

**Fernando Lázaro Carreter**, Sobre la dificultad conceptista, en: Id., Estilo barroco y personalidad creadora. Góngora, Quevedo, Lope de Vega, Madrid, 1974, pp.13-43. (Primera impresión en: Estudios dedicados a Menéndez Pidal, Vol. VI, Madrid, 1956, pp.355-386)

**Francisco López de Ubeda**, El libro de entretenimiento de la Pícaro Justina, Medina del Campo, 1605

**José Antonio Maravall**, Estudios de historia del pensamiento español, Madrid, 1984, 3 vols.

**José Antonio Maravall**, Sobre el pensamiento social y político de Quevedo (Una revisión), en: Víctor García de la Concha (ed.), Actas de la Academia Literaria Renacentista, Universidad de Salamanca 1980, Vol. II: Homenaje a Quevedo, Salamanca, 1982, pp.69-131

**María Moliner**, Diccionario de uso del español, 2 vols., Madrid, 1984 (reimpresión)

**Ramón Menéndez Pidal**, Romancero hispánico. Teoría e historia, Madrid, 1953, Vol.II

**José Miguel Oltra Tomás**, La parodia como referente en 'La Pícaro Justina', León, 1985

**Alexander A. Parker**, La 'Agudeza' en algunos sonetos de Quevedo. Contribución al estudio del Conceptismo, en: Gonzalo Sobejano (ed.), Francisco de Quevedo (El escritor y la crítica), Madrid, 1991 (tercera edición), pp.44-57 (Primera impresión en: Estudios dedicados a Menéndez Pidal, Vol. III, Madrid, 1952, pp.345-360)

**Alexander A. Parker**, Introducción, en: Luis de Góngora, Fábula de Polifemo y Galatea, Madrid, 1990 (cuarta edición), pp.23-129

**María Grazia Profeti**, Quevedo. La scrittura e il corpo, Roma, 1984

**Antonio Quilis**, Métrica española, Barcelona, 1984 (octava edición, corregida y aumentada)

**Evangelina Rodríguez / Antonio Tordera**, Ligaduras y retórica de la libertad: la jácara, en: El teatro menor en España a partir del siglo XVI. Actas del Coloquio celebrado en Madrid 20-22 de mayo de 1982, Madrid 1983, pp. 121-136

**Lia Schwartz Lerner**, Bibliografía de Quevedo, en: Francisco Rico (ed.), Historia y crítica de la literatura española, Vol. III/1: Aurora Egido (ed.), Siglos de Oro. Primer suplemento, Barcelona, 1992, pp.312-320

**Bernhard Teuber**, Sprache-Körper-Traum. Zur karnevalesken Tradition in der romanischen Literatur aus früher Neuzeit, Tübingen, 1989

**Edward M. Wilson**, Quevedo para las masas, en: Edward M. Wilson, Entre las jarchas y Cernuda. Constantes y variables en la poesía española, Madrid, 1977, pp.273-297

## MESA REDONDA

Erschienenene Hefte / Cuadernos publicados:

1. LOPEZ-CASERO, Francisco  
La agrocuidad mediterránea en una comparación intercultural. Enfoque para un proyecto de investigación (1985)
2. BERNECKER, Walther L.  
Foreign Interests, Tariff Policy and Early Industrialization in México 1821-1848 (1985)
3. SCHEERER, Thomas M.  
La sangre y el papel - Eine Vorstudie zur Lyrik des Argentiniers Juan German (Juli 1985)
4. SOCOLOW, Susan Migden  
Acceptable Partners: Marriage Choice in Colonial Argentina 1778-1810 (1987)
5. OSTERMANN, Heinz-Jürgen  
Soziale Konsequenzen anhaltend hoher Inflation in Argentinien, Bolivien und Brasilien (September 1987)
6. LÓPEZ-CASERO, Francisco  
Desarrollo de la burguesía en Colombia. El caso antioqueño y su aportación al sistema nacional (Januar 1988)
7. REIMANN, Helga L.  
Gesellschaftliche Entwicklung und Frauenarbeit in Puerto Rico (März 1988)
8. KASSAI, Soledad Lagos de  
El teatro chileno de creación colectiva - Testimonios desde Santiago 1988 (Dezember 1988)
9. KASSAI, László B.  
Wirtschaftliche Stellung deutscher Industrieunternehmen in Chile. Ergebnisse einer empirischen Analyse (Januar 1989)

10. ENSIGNIA L., Jaime  
El camino a la transición democrática. Chile 1989: Las elecciones presidenciales y parlamentarias (September 1989)
  11. DE TORO, Alfonso  
Hacia un modelo para el teatro postmoderno (März 1990)
  12. GALEANO, Eduardo  
Notizen über die Erinnerung und das Feuer (Juli 1991)
  13. ENSIGNIA L., Jaime  
Chile - Sindicalismo en la transición (Juli 1991)
  14. OSTERMANN, Roland  
Sozialer Wandel in Spanien 1975-1992. Die sozialen Kosten des Wandels: Marginalisierung - Armut - Devianz (November 1992)
  15. KOPP, Torsten  
Im Teufelskreis von Marktmacht, physiokratischem Wirtschaftsstil und Wirtschaftstagnation. Die sozioökonomischen Probleme des "desarrollo endógeno" in der niederandalusischen Agrostadt Écija (März 1993)
- 1NF GINER, Salvador  
La Modernización de la Europa Meridional. Una Interpretación Sociológica (März 1995)
- 2NF HOFFMANN, Karl-Dieter  
Ökonomischer Fortschritt und soziale Marginalisierung: Die historische Genese des brasilianischen Wachstums- und Entwicklungsmodells. Eine Skizze (November 1995)
- 3NF KOHUT, Karl/MERTINS, Günter  
Cuba en 1995. Un diálogo entre investigadores alemanes y cubanos (November 1995)
- 4NF LEWIS, Colin M.  
The Argentine: from economic growth to economic retardation (1850s - 1980s). A review of the economic and social history literature (September 1996)
- 5NF ESSER, Klaus  
¿Son competitivos los países latinoamericanos en el mercado mundial? Crecientes desafíos, difíciles respuestas (November 1996)



6NF GOETZE, Dieter

Cambios actuales en las relaciones de género en España (Dezember 1996)

7NF PRIES, Ludger/REICHEL, Richard/ZOLLER, Rüdiger

Lateinamerikas wirtschaftliche Öffnung. Versuche einer Zwischenbilanz (Februar 1997)

8NF BODENMÜLLER, Thomas

El mundo del hampa a través de Quevedo: Análisis de la jácara "Estábase el padre  
Ezquerria" (Oktober 1997)

9NF BERNECKER, Walther L.

De la Guerra Civil a la Transición: memoria histórica, cambio de valores y conciencia  
colectiva (Oktober 1997)



